

Mi verbo como el arma

para José Antonio Echeverría

Va cayendo la ceniza
esa gota partida por la luz
que viene del charco y la caverna
es el tiempo a brochazo de los muros
de los árboles estos
con tanto papel y nombre
de hierro al tronco
y cañón a sangre
quién diría que usted cayó a la muerte
que se perdió con el último latido de las hojas
que no escuchó el agua rodando por la calle
el musgo florecido en la palabra
poco puede decir mi pecho de aquel río
yo he nacido al fin de los inicios
mi verbo es tan suyo como el arma
tómelo memoria del instante
manténgase en él
porque ya en mí la vida
escucha el repicar de sus campanas.

